

EL DEMÓCRATA

Director: D. ALICIO CARAVACA Y LOPEZ

AÑO II

Villena 31 de Mayo de 1891

NÚM. 42

La calma.

Por lo que respecta á nuestra ciudad, nos hallamos en plena calma. Nada hay por lo tanto que decir ni de qué hablar. Los hechos que llenaron de ira el pecho y de amargura el alma, desaparecieron tragados por inmensa vorágine y fueron á parar al sombrío antro donde se almacena lo que ha sido y no es.

Queda solo el recuerdo, punzante y doloroso de torpes decepciones que han de vengarse un día en noble lid; pero realmente hoy no hay para qué hablar de ello. Dejémoslo en el fondo que el subir á la superficie cuando deba subir.

Contestar á ciertas necedades, que si algo llevan no es otra cosa que el impulso de la mala fé; discutir con quien tiene la costumbre de vivir en carnaval perpetuo; hablar con los que jamás tuvieron pensamiento propio, sería dar importancia á quien jamás la ha merecido y rebajarlos hasta su pequeñez.

La misión del periódico no es ciertamente esta. Vierta cada cual sus ideales y alcance así prosélitos en noble y digna lucha, no con gritos de verdulera ni con trasnochadas agudezas de ingenio como que más perjudican á quien las dice que al que van dirigidas.

Otra cosa es perder lastimosamente un tiempo que puede dedicarse á ilustrar al pueblo enseñándole deberes y derechos, exagerados unos y negados otros por los que á su costa quisieron medrar negándole toda participación en el gran banquete humano, deberes y derechos, repetimos, que han de restituírle su personalidad y su influencia en la vida social para que así se cumpla la alta y noble misión que el hombre, sin distinción de clases, trae al nacer á la tierra.

Defienda cada cual sus doctrinas en la medida de sus fuerzas y lleve con buena fé y corazón sincero el grano de arena al grandioso templo de la civilización humana, y así, y no de otro modo, habrá cumplido el gran deber que le fué encomendado.

Tal es nuestro propósito al salir de la candente lucha en que nos hemos agitado para demostrar, como lo hicimos, nuestra influencia y nuestra popularidad contra los que, careciendo de esto, se han valido de la más irritante de las violencias para sostenerse en un lugar á donde no los llevó ciertamente la voluntad popular.

Tras la tempestad la calma. Horas llegarán en que demostrar que no en vano el pueblo de Villena llamó á nuestra puerta. Cuando llegue esa hora lucharemos como hemos luchado, y si vencemos como esperamos, jamás podrá decirse de nosotros que para vencer usamos malas artes, ni que, á falta de popularidad, recurrimos á la violencia y al engaño.

La cuestión social

Los proletarios, son por su naturaleza, ciudadanos que tienen derechos iguales á los de los ricos.
(Enclitico de León XIII...)

Estas hermosas palabras, descendidas á la tierra desde el alto sitial de San Pedro, derraman consuelos en las almas ateridas por el abandono en que yacía

una parte considerable de la humanidad, abandono proveniente de las diferencias de clase y casta que entre los hombres existen y que no pueden borrarse sino mirando los de arriba con conmiseración á los de abajo y éstos mirando á aquéllos como á salvadores y no como á tiranos.

Hoy que el terror de probables sucesos hace que todas las miradas se dirijan á la clase obrera para ver esa larga preparación de los desheredados de la fortuna que amenazan conmovir los cimientos sobre que descansa la sociedad presente, todos debemos aportar nuestro grano de arena á la obra común que se está elaborando en la conciencia universal y cuyos materiales más sólidos descienden desde los tronos de emperadores y pontífices.

Todos los pensadores y hombres de Estado se afanan por encontrar fórmulas salvadoras que cohonesten el incierto empuje del torrente que amenaza desbordarse, torrente formado con lágrimas, odios y dolores que al salir de su álveo ha forzosamente de traer consecuencias terribles para todos, porque no puede dar otra cosa que aquello de que está formado.

Inútiles serán los afanes y estudios de los hombres públicos si no procuran buscar las causas del malestar sentido por la clase obrera.

Nosotros vemos que no se penetra en la verdadera esencia de este formidable monstruo que se llama socialismo y que las miradas se dirigen á atenuar ligeramente algunas de sus manifestaciones más leves, sin tenerse en cuenta que en las enfermedades todas, ora sean sociales, ora individuales, las acciones curativas han de ir dirigidas sobre las causas y no sobre los efectos.

Poco importa que se dé al obrero una ley en que se le ordene el descanso dominical, si no se provee á que ahorra en seis días lo necesario para atender á las necesidades del Domingo.

Nada conseguirá el obrero con ocho horas de trabajo si no obtiene el salario suficiente para poder recuperar sus fuerzas y mantener las obligaciones múltiples de la familia.

Aunque pequemos de atrevidos, hemos también de allegar nuestro criterio en la cuestión social por arriesgados que aparezcan algunos conceptos. Lo que digamos será la manifestación sincera de nuestro sentir y pensar, sin pretender otra cosa que armonizar nuestra publicación insignificante y nuestros escasos conocimientos con nuestros deseos de hacer bien.

Si en este asunto podemos contribuir á que un solo obrero nos lea con atención quedaremos satisfechos y suficientemente pagados.

Parte insignificante del todo social, hemos de contribuir por considerarlo como deber, á endulzar algún tanto la triste situación de la clase proletaria, tomando como propias sus quejas y atenuando en la parte que nuestra pequeñez permita sus dolores y penalidades.

Estas notas que vamos á publicar sin orden y concierto, son sugeridas por la lectura de los valiosos y autorizados trabajos que están dando á luz poderosos y respetables genios y, en nuestro afán por servir á nuestros semejantes, no hemos

de acallar lo que pensemos, aunque esté lo propio desprovisto de importancia y valía.

La palabra socialismo tiene alcance diferente según sea considerada por los utopistas, por los conservadores ó por los eclécticos y dentro de cada uno de los sistemas que estas escuelas representan hay gradación de formas según los puntos de mira que se tomen por sus partidarios; pero todas las escuelas tienen caracteres comunes, todas ellas anulan al individuo, todas confunden al Estado con la Sociedad, todas ó niegan la individualidad y por tanto sus fines propios, ó aún admitiendo que los tenga consideran á los individuos sin condiciones para obtenerlos y cumplirlos y por lo tanto al Estado como el único capaz de proveer á los medios conducentes á la consecución de los fines individuales, cayendo en un panteísmo político donde el Estado es el todo y los individuos una masa inerte sin libertad y energías para el cumplimiento de sus fines.

Babeuf afirmando que «la naturaleza ha dado á cada hombre un derecho igual al goce de todos los bienes», que «el fin de la sociedad era el de defender esta igualdad», que «los trabajos y los goces tenían que ser comunes», que «no debía haber ni ricos ni pobres», creaba el comunismo igualitario y la propiedad colectiva; conceptos preñados de errores que al realizarse habrían de ser la perturbación de la sociedad, destruyendo toda actividad y proclamando la pereza para el trabajo ya que no podía obtenerse la utilidad por nadie al ver que sus esfuerzos se consumían por el bienestar ajeno en vez de servir para obtener los medios conducentes á la realización de los fines propios. Si á esto se añade las consecuencias naturales que sobrevendrían al aplicar este sistema, se desprenderá que no era posible su realización, ya que el más trabajador vería gozar á los perezosos y holgazanes y no tendría ni la esperanza de ver á sus hijos gozar de lo justamente ganado por sus esfuerzos y actividad y cayendo por lo tanto en el abandono y dejando su suerte á merced de la comunidad, vendría la anemia pronto en la sociedad así formada y con la anemia la debilidad, la languidez, la postración y la muerte.

Saint Simón y sus partidarios, al poner en práctica su sistema no pasaron de un ensayo con la creación de su taller social que excitó la curiosidad pública. Sistema exagerado y utopista; este sistema fundado en que la tierra no es más que un campo común y la humanidad una sola familia, proclamaba que no existía la concurrencia en esta asociación fundada sobre el amor, ni debía existir la herencia, ni la propiedad individual. Errores que solo pueden concebirse en inteligencias exaltadas que no han mirado á la realidad de la vida. Como era posible que el hombre se afanara en el trabajo si no encontraba la satisfacción de guardar á sus hijos lo ahorrado con privaciones? Si nadie podía obtener esa dilatación de su personalidad que se llama derecho de propiedad ¿quién sería el inocente que se afanase por el trabajo si tenía la íntima convicción de que solo aprovecharía á los más ineptos ó á los menos dignos?

Fourier y la escuela falansteriana con sus ideas algún tanto egoístas queriendo convertir el trabajo en placer y buscando solo la felicidad en la «falansteria» satisfaciendo las pasiones, crearon los Falansterios que solo sirvieron para el propio descrédito y la burla de los enemigos y aunque tuvo admiradores este utópico sistema y discípulos, que escribieron numerosos tratados, como Considerant y Renaud, desapareció para dar lugar á que los detractores dijieran con M. Courcelle Seneuil «la Utopía de Fourier no es más que una unidad más en el largo catálogo de las aberraciones humanas».

A. CARAVACA.

(Se continuará.)

Datos de topografía práctica.

(CONTINUACIÓN.)

El levantamiento de planos sin tomar ninguna medida longitudinal, requiere y es indispensable la medición de ángulos horizontales y verticales sobre el horizonte, con ellos se pueden delinear las parcelas rústicas, extensión urbana, caminos, acequias, barrancos, ríos, veredas y toda clase de puntos y accidentes notables de los montes, y convenientes de representarlos sobre el papel.

En el momento se tira una visual desde un punto dado de estación á otro cualquiera, hallamos perfectamente la distancia horizontal que media entre ambos; con ella, y el ángulo horizontal, ya sea entre dos líneas ó el de orientación, se adquieren los suficientes datos, para determinar la posición topográfica de aquel punto.

Bajo dicho supuesto, nos es fácil formar un plano y colocar en él todos los puntos que forman el conjunto de las diferentes parcelas, al alrededor de la estación de observación, en un radio máximo de 300 metros.

Para ello, nos basta un teodolito que mida ángulos horizontales y verticales, y un jalón que tenga unos cinco metros de longitud ó altura; éste llevará dos miras, una al extremo superior y otra á los cuatro metros exactamente de la anterior.

La brigada para el trabajo de campo, se compone de cuatro operarios; uno para la medición de ángulos, otro para anotar en la libreta y con tinta dichos ángulos, con orden de numeración 1, 2, 3, etc.; un peón con el jalón, y otro para formar un croquis de las parcelas á medida que le indique al peón, donde ha de colocar el expresado jalón, que siempre ha de ser en los ángulos, intersecciones de los lados de que se componen las parcelas, ó en las curvas, salvo en el caso que éstas tengan una sagita mínima de 50 á 60 centímetros, la cual se anotará en la misma curvatura.

Hay además otra salvedad que hacer, fácil en la práctica para salvar los inconvenientes que se presentan: cuando el croquista va á anotando los ángulos de cada polígono ó figura que forman las parcelas, éstos, además que se numerarán por el mismo orden 1, 2, 3, etc., si llegare en algún punto al colocar el jalón, al cual en adelante llamaremos *estadia*, no verse desde el punto de estación, el peón colocará de nuevo la estadia en el lindero contiguo á una distancia de uno, dos, tres ó cuatro metros del ángulo, hasta tener señal con el pañuelo del jefe de la brigada, que es el que maneja el teodolito, de verse las dos miras y haber medido los ángulos horizontal y vertical; cuya variación de punto por tal incidente, se anotará también en el croquis, para la exactitud de las operaciones.

Desde el punto de estación, se medirán tres ángulos en cada visual, á saber: uno horizontal ó de orientación, y dos verticales sobre el horizonte, dirigidos á las dos miras de la estadia. Esta operación es rápida; el que maneja el teodolito, al medir los tres ángulos, con un pañuelo blanco hace la señal de haber leído los grados, minutos y segundos, é inmediatamente el croquista y peón pasan á otro ángulo, y tanto en éste como en todos ellos, se repite la operación. Mas adelante daré á conocer por qué hay que medir el ángulo horizontal ó el de orientación y únicamente hago ahora una observación de que, si el levantamiento de un plano es de poca extensión, basta con el horizontal, pero si el plano es de alguna consideración, es de necesidad indispensable y hasta conveniente, el ángulo de orientación.

La estadia llevará según se ha dicho, dos miras que midan exactamente cuatro metros una de otra, y la parte sobrante hasta los cinco metros proximalmente, que quede á la parte inferior y con él se evitará que las visuales dirigidas á ellas, oculten la mira que se halla más baja, por los sembrados, hierbas ó maleza que contienen las tierras.

El croquista dibujará con lápiz, las parcelas, y por la noche se marcarán con tinta, á fin de que se tenga seguridad de todas las anotaciones. Cuando se concluye una estación y por consiguiente queda terminado el croquis, en un círculo de 500 á 600 metros de diámetro, éste, se anotará: *Primer croquis* y cuando se pase á otra estación que será *Segundo croquis*, enlazará con el anterior, que terminado también, por la parte contigua en todo lo que abraza ella, se escribirá: *Enlace con el croquis número primero*; y en el croquis primero, se anotará: *Enlace con el croquis segundo*; repitiendo esta operación por sus cuatro aires cardinales, y así se sebrá cada uno con cual croquis enlaza, si en el primero, segundo, tercero ó cuarto, etc.

Con los antecedentes anteriores, teniendo uno ó varios croquis, con las distancias desde los puntos de las estaciones, hasta las intersecciones de los lados de los polígonos de las parcelas, ó otros puntos notables, ó ángulos que forman los mismos, y la medición de ángulos horizontales ó de orientación, se hallará correctamente el plano en cuestión.

Estas distancias se hallan como queda dicho, por medio de tablas calculadas trigonométricamente, por la diferencia de tangentes en los dos ángulos verticales de cada visual, dirigidas á ambas miras de la estadia; sus cálculos están basados en un radio de 100 metros, siendo la diferencia de ambas miras una distancia de cuatro metros, y bajo este supuesto se formarán las tablas como se demostrará á continuación.

JOSÉ ALBERO É IBAÑEZ.

(Se continuará).

Desde Yecla.

Sr. Director de EL DEMOCRATA.

Muy Sr. mío: En mi última del 21 del corriente y al final de la misma le prometía ocuparme del por qué y qué razones había para quedarse sin representación en el municipio de aquellos que, dejándose las ideas políticas, acudieron á las conveniencias personales y locales. Y como el que promete en deuda se acete, quiero ir saliendo esta cuenta ahora que se vá entrando en calma, siendo ésta indispensable para el estudio y meditación.

En vista de mis observaciones históricas en la elección del 89, pregunto ahora: ¿qué espíritu político dominaba al triunfar los que fueron al municipio? Pues muy sencillo es comprenderlo dado el carácter de la misma: el del triunfo de una política anti-conservadora, Corbalanista, reuniéndose para dar la batalla en primer término la plana mayor, compuesta de seis ú ocho individualidades que habían representado en el pueblo y en la política papeles de primera clase; basta recordar que entre las mismas tienen 4 ex-alcaldes, el que lo era entonces y un ex-diputado provincial; formando una liga común que bien pudiéramos llamar una confederación local y política, con la autonomía de cada uno de los asociados en lo que afectase á la idea política en general, posponiéndola al fin que les unía al combatir el enemigo común. Por lo que podemos llamar lo ideal y hecho por ellos y en la actualidad

lo es, una confederación-autonomista-conservadora local.

Caso curioso y digno de estudio es lo que ocurre en esta situación, cual es el que sin llamarse republicanos autónomos, en sus hechos están practicando dicha política con apartamiento de lo que se representa arriba, pues entre los manifestados parece que cumplen y llevan á la práctica «todos para uno y uno para todos» y ¡ay del que quiera ser el primero en voz y voto, pues pudiera quedarse el último! ¡Desdichado del que pruebe á meter la guerra y la cizaña, pues se apresurarían los demás á meterlo en orden ó condenarse á sí mismo!

Hechas estas digresiones hijas de mi exclusivo criterio, sigamos analizando.

Aquella plana mayor así formada, debieron llevar cada uno de por sí su gente á la lucha, por lo que formaron un gran número de combatientes en contra del enemigo común; de aquí el triunfo y derrota que pasó entonces.

Después ¿qué ha ocurrido que los de esta situación se creen más poderosos? Fácil es comprenderlo. Sigamos la historia.

Vino el cambio de situación arriba, entrando Cánovas en el poder, y aquí te quiero escopeta. Qué de esperanzas y qué de ilusiones en aquellos que quedaron derrotados; todo lo veían de color de rosa y ponían en juego todo su poder para destituir el ayuntamiento y ejercer la influencia en la localidad; pero no contaban con la huésped y ésta era que en aquella plana mayor había elementos que les contrarrestaron sus pretensiones, no pudiendo llevar á cabo el entrar destruyéndolo lo que tanto había costado el edificar. Quedando todo como si no hubiese habido tal cambio arriba.

Conviene recordar que el primer factor en contra de los conservadores, fué que su amo y señor ó sea su jefe, por quien combatían antes, tuvo la providencia el mal gusto de quitarle la vida, quedando sin la debida representación dentro y fuera del partido conservador y dejando huérfanos á sus hijos. Y es natural, como eran de menor edad y no estaban acostumbrados á estos laberintos políticos, tuvieron necesidad de buscar tutores ó consejeros; si los encontraron buenos ó malos, se analizará en otra que escribiré para llegar al fin que me he propuesto. Sin más, mande á este su affmo.

EL CORRESPONSAL.

Yecla 29 de Mayo de 1891.

Servicio exclusivo de El Demócrata

Después del Santo

Dibujos de MECACHIS. - Fotografados de LAPORTA.

Ya se han ido esos. Esos son los pitos del Sr. San Isidro; las rosquillas de la verdadera tía Javiara, las auténticas, las fabricadas por la tía legítima el año 53 en Fuencalabrada; y los botijos encarnados.

De estos últimos no se han ido todos; algunos se han quedado repartidos por los Cuerpos Colegisladores, que son cuerpos sin alma, ó con alma de cántaro; las academias, y sociedades más ó menos distinguidas.

Los que no se han ido, ni llevan trazas de irse, son algunos romeros que le han tomado el gusto á esto y no quieren separarse de nosotros, los indígenas.

A mí me ha caído una familia que no me la merezco. Un ex-gobernador, ex-trabajante (como escribe por escribir estravagante, un académico amigo mío) y ex-tópido hasta dejárselo de sobra.



Su señora, mujer de libras, que pierde lastimosamente la memoria cuando está en la mesa, y cómo sin acordarse de lo que lleva ya comido; una hija con una cara de pava que es un primor, y su prometido, joven de bigotillo retorcido y fisonomía inteligente, cuya sola contemplación hace recordar las teorías admirables de Darwin.

Conoci yo á estos señores en una excursión que realicé el año pasado á cierto lugarejo y

de que me estoy arrepintiendo ahora con todo mi corazón.

Me presentó al ex-gobernador el secretario del Ayuntamiento, que sentía hacia el cacique jubilado profunda veneración. Y el ex-funcionario se dignó convidarme un día á comer en su casa. Conviene que acepté incautamente, sin calcular á lo que me exponía, y que fué el origen de esta *invasión*, que bien podría llamarse *de los bárbaros*.

Hace quince días que el criado me despertó aceleradamente.



—¿Se ha hundido la casa? — pregunté sobresaltado. — ¿Hay fuego? — Y salté en calzoncillos de la cama. Cíase en el pasillo ruido de gente que hablaba alto, abría y cerraba ventanas, y se paseaba y brincaba como si estuviera en el campo.

Antes de que el criado pudiera contestarme, el ex-gobernador asomó la cara por entre las cortinas de la alcoba y lanzó un grito, estrujándome entre sus brazos.

De vez en cuando me cogía por los hombros y me separaba un poco, como para contemplarme bien; y luego volvía á abrazarme con todas sus fuerzas, y á llamarme Gilin y otros excesos.

—¿Si me habrá parido á mí este hombre? — pensé yo aturrido por aquellas demostraciones de cariño. — ¿Quién será este tío? Porque al pronto no recordé: me parecía haber visto aquella fisonomía en alguna parte, debajo de una albarda, por ejemplo; pero no caía: cuando me cal de espaldas fué cuando el ex-gobernador me explicó quién era, con quién venía, y á lo que venían.

—¡Ahí fuera están mi mujer, Estrella, y mi hija, Estrellita: ¿quieres verlas? — me preguntó, estrujándome nuevamente y dándome un pisotón terrible.

—No, no: ya las he visto, dije yo sonriendo como el que se coje los dedos en una puerta.



Desde el nefasto día en que llegaron á mi casa, ni como, ni reposo. Se levantan á las cinco de la mañana, y entran todos en mi cuarto, y empiezan á hacerme cosquillas en los pies y á echarme agua por la cara, para despertarme, porque dicen que el madrugar es muy sano, y que á quien madruga Dios le ayuda. En vano les digo que en Madrid no hay donde ir á las cinco de la mañana, y que además es muy cursi levantarse antes de las doce.

—¡Nada, nada, arriba, holgozán! ¡Las 5 y 20 y todavía acostado! ¡Qué salud queréis tener con esta vida! Tú te estás matando, Gil, y te acordarás algún día de lo que te digo! — Porque me tutean todos, para que el tuteo sea completo, y para demostrarme su cariño.

—¡Pero D. Lucas, si me acosté á las tres de la madrugada!

—¿Por qué no te viniste desde el teatro con nosotros?

—Tenía que hacer, que ver á un amigo...

—Si, sí: á alguna prójima. Mira, y á propósito: esas quieren que las lleves esta noche á ver *El rey que rabió*: están rabiando por verlo.

—(Yo si que voy á rabiár!)

—Mañana quieren ir al Príncipe Alfonso porque ponen *Aida*.

—¡Ay, ay!

—Si: Ai... da.

—No: si es que me quejo.

—Y pasado mañana á Toledo, por supuesto, á ver las fiestas del Corpus.

—(Por supuesto!) Yo llevaría á ustedes con mucho gusto (si supiera que iba á descarrilar el tren); pero el jueves no puede ser, porque tengo que escribir un articulo para el periódico EL DEMOCRATA.

Y así llevo quince días, sin vivir, ni *no*, como dijo el otro. Aparte de los disgustos que á veces me ocasionan las ocurrencias de la familia, que suelen ser peregrinas, como de romeros, que vienen á la Romería del Santo.

—Oye, Gil—me dijo el ex-gobernador el primer día que fuimos á la Pradera, parándose delante de un puesto de botijos.—¡fíjate en ese: es el Diputado que hemos sacado en el distrito.



Y tuve que hacer esfuerzos sobrehumanos para convencerle de que no era, de que no podía ser el mismo, y de que el parecido que observaba no era más que un aire de familia.

GIL.

(Prohibida la reproducción.)

Sección Literaria.

A una de tantas.

Es en vano te quejes del destino, porque es cosa sabida que todos encontramos en la vida cien leguas por doquier de mal camino. Yo creo más prudente que en vez de lamentar lo no evitado, estudies lo pasado en el presente y ajustes el presente á tu pasado. Con necios desvarios la mente soñadora nos aedia... Pasamos media vida en extravíos y en llorar sus efectos la otra media. Será arrepentimiento lo que sientes?... Tal vez la hora ha llegado. ¡Tus proyectos de enmienda siempre el viento se llevó con girones del pecado!... Cuando vemos la pena amortiguada todo pasa y se olvida; y llegamos al fin de la jornada con déficit enorme en esta vida. Achacas á la suerte tus errores y tu sino fatal te causa enojos!... En tierra cultivada nacen flores, en campo abandonado solo ajros!... Yo te he visto feliz y venturosa rindiendo grato culto á los placeres, orgullosa de ser la más hermosa y gallarda de todas las mujeres. Los hombres, á tus pies, de amor sedientos mendigaron entonces tus caricias; y ahogaste los más nobles sentimientos y del vicio cobraste las primicias. Ya nada te detuvo y corriste la rápida pendiente... Mas ay!... un tiempo hubo en que ya no inspiraste amor ardiente!... Abandonada, sola, arrepentida, más bien, desesperada, quisieras aquel cuadro de tu vida borrar de una plumada. Te aconsejé yo á tiempo y, ¡qué locura!, de tus triunfos hiciste vano alarde; hoy, pobre criatura, que me pides consejos, es muy tarde. Te creaste un mañana lleno de sombras, de dolor y pena, y no queriendo entonces ser Susana pretendes hoy pasar por Magdalena. Menos mal; pero... en fin, quedo enterado, y me importa un comino que sigas por camino extraviado ó por el buen camino.

Allá tú y déjame; que eres muy lista y sintiera que el pelo me tomaras... ¡Ya no quiero actuar de moralista ni meterme en camisa de once varas!

JUAN ALEMANY.

Sonrisas, besos y flores.

Ha dicho Campoamor en una de sus bellísimas composiciones

«Qué hermoso es el campo si estás á mi lado
¡Qué triste sin tí!»

Razón tenía el eminente poeta al hablar de esa manera, lo sé por experiencia propia.

Al declinar de una tarde de apacible mes de Mayo, vagaba yo sin rumbo fijo por las riberas del Vinalopó, é iba pensando en un sinnúmero de cosas sin nombre, admirando las siluetas sin contornos de no sé cuantas imágenes indefinibles que flotaban ante mis ojos. Mi toaca materia, esclava de la dura ley de la gravedad, se arrastraba perezosa por el suelo á impulsos de una fuerza puramente mecánica; mi pensamiento, esclavo de la belleza abstracta diseminada en el eter, hendía veloz el espacio remontándose á las empíreas regiones.

A mi alrededor el murmurio del agua, el gorgoeo de las aves, los misteriosos ecos de la fronda, la alfombra de esmeraldas salpicada de flores, las auras embalsamadas, toda la poesía de la tierra en su esplendorosa irradiación.

Allá en lontananza rumor de besos, ondas de luz, dulcísimos acentos de sublimes armonías, batir de alas, girones azules, fulgor de estrellas, toda la poesía de los cielos en su purísima é indefinible vaguedad.

Y sin embargo, todas aquellas bellezas presentidas y todas aquellas bellezas ostensibles, que saturaban de poesía al pensamiento ó reflejaban sus imágenes en mi retina; el mundo ideal y el mundo real unidos por la percepción de los sentidos y la óptica ilusión de la fantasía, no bastaban á llenar el vacío de mi alma, no llegaban á formar el conjunto armónico por mí soñado. Aquel cuadro tan lleno de luz y de colores, era un cuadro sin vida, porque faltaba en él la suprema belleza terrenal; aquellas flores que ante mi vista mecíanse columpiadas por el beso del céfiro, se me figuraban muéjres sin alma, mujeres que alestargadas por los dulcísimos efluvios de la primavera no podían comprenderme, ni podían reanimarse al mágico conjuro de mi voz.

Entonces comprendí á Campoamor, y entonces me convencí de que, un campo lleno de luz, de aromas, de colores y de vida, es siempre un campo triste, árido, desierto, cuando falta en él y como complemento de belleza, la pomposa flor de delicado perfume llamada mujer.

Ensimismado me hallaba en estas reflexiones, y casi abstraído por completo de cuanto me rodeaba, cuando llegó hasta mis oídos el eco de varias voces y risas que me delataron la proximidad de un grupo de mujeres que, por la ribera del río abajo, venía en dirección contraria á la que yo llevaba. El eco de aquellas voces hizo me despertar de mi éxtasis, sentí una sacudida violenta en todo mi ser y volví á la realidad de la vida. Gané rápidamente la altura del cauce, y me encontré frente á frente de vosotras que, advertidas de mi presencia en aquellos lugares habíais salido á mi encuentro cual hadas misteriosas surgidas del fondo de las aguas por la evocación de mi deseo.

Desde aquel momento se extinguieron para mí todos los rumores que palpitaban en la Naturaleza; encadené mi voluntad á vuestro deseo, y dejéme guiar sin resistencia hacia el delicioso lugar que llamábais vuestro Paraíso.

De cuanto allí pasó, apenas guardo en mi memoria un débil recuerdo; sólo sé que, como pocas veces en mi vida, tuve celos del aura que jugueteaba entre los rizos de vuestros cabellos y besaba silenciosa vuestros labios.

Allí en aquel pequeño vergel murado de flores, vi compendiada, en aquella memorable tarde, toda la belleza y todas las gracias de

la tierra; juventud, aromas, sonrisas, hermosura, gentileza, todo junto; formando un cuadro encantador, lleno de vida, de luz y de colores, como jamás pueda haberlo soñado la mente del poeta ni pudiera haberlo concebido el genio creador del inmortal Goya.

«Cuánto tiempo os vive á vuestro lado? No sé... algunas horas, según la marcha acompañada é invariable del tiempo; toda una eternidad, si se hubiera medido por las voces que latí mi corazón atormentado por los celos; y un segundo, á juzgar por la rapidez con que vi desvanecerse el éxtasis divino en que habíame sumido la contemplación de tanta belleza.

Hundióse el sol en occidente, fueron extinguiéndose los últimos reflejos de la tarde para dejar paso á las primeras sombras de la noche y... zhandoné con tristeza y con alegría al mismo tiempo, aquel pequeño paraíso donde había apurado hasta las heces el repleto caliz de un amargo placer.

Al partir de vuestro lado, recibí de cada una de vosotras una flor que antes habíais llevado á vuestros labios, y que me entregásteis sonriendo, mientras una de vosotras me dijo:—Conserva estas flores como recuerdo de tu visita á estos lugares; cada una de ellas guarda escondido en su bróche el sello de nuestros labios; ya tienes asunto para escribir un poema.—La prueba era demasiado dur... No sé cómo me encontré poco después lejos de vosotras; caminaba sin darme cuenta de que lo hacía; iba pensando en aquellas flores que llevaba en mi mano fuertemente comprimid... primero por miedo á perderlas; después... porque había cruzado por mi mente una idea miserable al sentir que se desencadenaba en mi pecho la horrible tempestad de los celos y... llegó un momento en que ya no pude más; estrujé con rabia aquellas flores, las arrojé furioso contra el suelo, y allí quedaron desparramadas sus hojas; allí con ellas que desear dejar también vuestros besos, pero... ¡no pude! á la par que en aquellas hojas se habían grabado también en mi alma, y en ella viven todavía, sin haber perdido la poca esencia que les prestaron vuestros labios.

El poema que presenté á la Academia de inspirarme aquellas flores, me lo inspiraron y lo tengo escrito; de él os he dado á conocer la primera página en este artículo; el resto... yo os juro que no lo conoceréis jamás.

JOAQUÍN VERA.

Los inútiles.

- Policarpo Moncada de Maldonado que vive en la Cañada y es joyero; un muchacho muy gordito que es escribiente y se ha quedado sordo completamente;
- Pascual el tintorero que, poco á poco, se ha ido el muy rajadero volviendo loco, y que tiene la rara monomanía de lavarse la cara con la legía;
- mi vecino Guillermo Torrelodones, que dicen que está enfermo de los riñones; su cañado Honorato que es un portento, por más que el pobre es chato de nacimiento;
- un tal Braulio Ternero corto de vista, que antes fué matadero y hoy es sabelista;
- Celestino Raconto que se fué á Cieza, y de allí volvió tonto de la cabeza;
- Perico, un esperpento que está en el Banco, y le huele el aliento y á más es manco;
- un pintor de acuarelas llamado Agudo, pintado de viruelas y tartamudo;
- un hijo de un letrado que, aunque es de Lillo, tiene erisipelado medio carrillo;

otro que en esta crisis fué postergado, y está enfermo de tisis en tercer grado; un inglés pelirrojo llamado Alberto, que al saltarse un ojo... se quedó tuerto; dos tipos distinguidos aunque algo memos, que tienen encogidos todos los remos; uno de Valdepatos, un tal Barrosos que padece unos flatos estrepitosos; otro que aunque es un ente, tiene el indino una lupia en la frente como un pepino; un chico de Cascante que, el desgraciado, tiene un riñón flotante y otro encallado; uno que guña un ojo y es contrabicho; y otro quidam que es cojo del pié derecho; se han casado en Villena secretamente, en la primer quinceana del mes corriente.

A. MARIN REQUEVA.

Ayuntamiento.

Sesión del 30 de Mayo de 1891.—Después de aprobada el acta de la sesión anterior, se acordó pasar á informe de la Comisión de policía urbana asociada del Maestro de obras municipal, la instancia de Pedro Calomardo García, sobre permiso para cercar de pared un solar de su propiedad, sito en la continuación de la calle de Mayo. Aprobar la distribución de fondos para Junio próximo. Conceder á Manuela Llanse Flor, pobre, la subvención de siete pesetas cincuenta céntimos mensuales por un año para lactancia de uno de los dos hijos gemelos que ha dado á luz. Que pase la Comisión de policía urbana y maestro de obras municipal al lavadero para que se verifiquen las obras necesarias de escasa importancia, á fin de reintegrar á D. José Mergelina y al convento de las monjas Trinitarias la servidumbre de la toma de aguas que antes tenían para su uso particular.

Sección local y general.

Nos congratula ver á nuestro querido colega *El Activo* dirigirse por el buen camino para ir perdiendo el rubor acercándose á los fusionistas que preside don Rafael Yañez, por más que esta aproximación le prive del gusto de atacar á los carlistas, ya que estando entendidos todos estos fusionistas, con aquellos conservadores y los otros carlistas, el colega de la calle de la Estación tendrá forzosamente que entenderse con todos y con todos vivir y para todos ser. Sobre todo dará gusto ver á la representación de *El Activo* en las reuniones políticas que suelen tener los fusionistas de Yañez, los conservadores de Carrión y los carlistas más ó menos íntegros para luego cantarles una oda; por más que esta amalgama no dé por resultado otra cosa que dejar mal parados á los liberales que viven entre los reaccionarios y á los carlistas que atacando al liberalismo se abrazan con los demócratas para poder vivir la vida del poder.

Ya que *El Activo* vá perdiendo la timidez y ha enseñado la punta de la oreja, no nos queda otro consuelo, ya que tanto sentimos su evolución, que llorar la pérdida de un órgano que venía á combatir con nosotros contra la reacción.

Al colocarse nuestro colega enfrente de nosotros y al lado de la abigarrada coalición carca-conservadora, prueba que tal vez en plazo no lejano sufra alguna otra metamorfosis que lo aleje más de nuestro lado, porque quien hace un cesto...

Lo sentimos por él y por las ideas que sustentaba.

Insistimos en afirmar que D. Francisco Herrero y D. Agustín Gironés no han considerado como correligionario al director de *El Activo* y que lamentan que su triunfo electoral haya servido para que se dé importancia quien no ha tenido ninguna participación en él: mucho más cuando *El Activo* ha trabajado por destruir la candidatura liberal. La verdad en su lugar.

Hemos visto en el comité sagastino publicado por D. Rafael Yañez, el nombre de D. Enrique Galbis Tarruella.

Como nosotros lo consideramos zorrillista por haberlo oído de sus propios labios hace pocos días, quisieramos saber á qué obedece esta contradicción.

La seriedad del Sr. Galbis hará conocer su verdadera significación política, porque nosotros publicamos que era concejal zorrillista sin pretensión de ponerlo en ridículo, porque nos autorizó para hacerlo así.

La carta que publica el Sr. Ritas en *El Activo* nos parece bien, como asimismo su regreso á la casa paterna.

Estamos de acuerdo con él que debe sumarse en política; por lo que nosotros también buscamos lo mismo; pero como para obtener suma se necesita que haya homogeneidad en los sumandos, procuramos obtener esta homogeneidad.

Y todos contentos.

No sabemos por quien se habrá difundido la noticia de que *El Demócrata* vá á conceder una tregua á sus ataques contra el carlismo.

Dejaríamos de ser en el instante que concediéramos esta tregua, porque hemos venido á la vida periodística para inculcar en nuestros paisanos las ideas de libertad y progreso y no nos detendrá nada ni nadie en nuestros propósitos de destruir á la reacción que se enseñorea en nuestra Ciudad, gracias á la tolerancia de los correligionarios de *El Activo*.

Nuestro querido amigo y correligionario D. Luis García Catalán, ha regresado de su viaje á Francia, donde ha permanecido una larga temporada ocupado en negocios de vinos.

También ha vuelto de tomar las aguas de Marmolejo, notablemente mejorado, nuestro no menos querido amigo y correligionario D. Joaquín Pérez Cervera.

Durante los siete días últimos han sido inscritos en el Registro civil, 1 matrimonio, 12 nacimientos y 4 defunciones.

Una de las Agencias de más crédito en Madrid, la más activa y mejor organizada tal vez, es la conocida *Agencia Almodóbar* (Puerta del Sol, 9, entresuelo izquierda), que se encarga de la defensa de todos los recursos de casación y contencioso administrativo que se le confien; y en general de cuantos asuntos judiciales, administrativos y particulares se le encarguen.

Estamos seguros de que cuantas personas encomienden sus asuntos á dicho Centro, quedarán altamente satisfechas de sus servicios.

Las referencias que tenemos de la expresada Casa, no pueden ser más excelentes.

El día del Corpus ocurrió un sensible desgracia en el castillo de Alicante.

A la entrada de la procesión, mientras estaban cargando un cañón, y al atacar por segunda vez la pólvora, inflamóse ésta, produciéndose un disparo inesperado que causó graves heridas á dos artilleros y horribles quemaduras en la cara á uno de ellos. Otro artillero, por consecuencia del natural retroceso, recibió un fuerte golpe en el frente, produciéndole una gran contusión. Las heridas recibidas por los artilleros que se hallaban á la boca del cañón, en el momento en que se produjo el inopinado disparo, revisten tal gravedad, que, según nuestras noticias, será preciso amputarle un brazo á cada uno de ellos, con objeto de salvar la vida á estos infelices. El otro artillero, el que recibió la contusión, fué acometido de un accidente que le produjo una vivísima excitación nerviosa.

El día 26 se celebró el juicio oral por jurados en la causa que se le seguía á F. S. por un supuesto delito, de cuya defensa estaba encargado nuestro director.

El resultado de la prueba fué tan beneficioso para proclamar la inocencia del procesado, que el representante del Ministerio Fiscal modificó sus conclusiones provisionales para pedir la absolución del acusado.

El Tribunal de derecho dictó inmediatamente auto de sobreseimiento libre.

El día 7 de Junio próximo, de 10 y media á 11 de la mañana, se verificará en las Casas Consistoriales la subasta de puestos públicos, bajo el tipo de 1.500 pesetas y no de 45.000, como equivocadamente digimos en el número anterior.

BANOS DE STA. ANA

JÁTIVA

Aguas ferro-sulfurosas frías y aguas ferruginosas.

Este antiguo y acreditado establecimiento queda abierto al público desde 1.º de mayo á 31 de octubre de este año. En él se encontrará buena fonda y cómodo hospedaje para todas las clases sociales. Para mayor comodidad de los bañistas cuenta el establecimiento con un coche que presta servicio diario entre éste y la estación de Játiva, y para la tranquilidad de los mismos existe también en aquél un puesto de Guardia civil.

Es universalmente sabido que estas aguas producen eficaces y seguros resultados en todas las manifestaciones *Herpéticas* y *Escarfulosas* en sus múltiples formas, y que combaten victoriosamente el *lisis fatismo*, la *clorosis*, la *asrmia* y otras muchas dolencias que se detallan en los carteles y prospectos que todos los años se imprimen, en los que se dan pormenores relativos al *Hospedaje*, ya por cuenta propia, ya en la fonda ó por pupillage.

Los que deseen más detalles se dirigirán á D. Domingo Felch, calle de las Cocinas, 3, bajo, encuadernación, Valencia, ó al administrador de los Baños, quienes facilitarán prospectos.

TINTA NEGRA Y DE COPIAR SUPERIORES

Se vende en la Imprenta de este periódico á precios sumamente baratos.

TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA PROSODIA Y ORTOGRAFIA

EXTRACTO DEL

INSTRUCTOR ORTOGRÁFICO

con multitud de ejercicios para la escritura al dictado POR

Don Antonio Moltó y Belda.

Esta obra se halla de venta en casa de su autor, calle de Madrid, 3, y en la Imprenta de este periódico, al precio de 50 céntos. ejemplar.

PEDIR EN TODAS PARTES

LOS RICOS

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE

VENANCIO VAZQUEZ.—MADRID

Agente general en esta provincia:

D. VICTORIANO BLANCO

Alto, 9, duplicado, CARTAGENA.

JOSE GARCIA RIPOLL
VILLENENA

SE HALLAN A LA VENTA:

Guano inglés Pilkington, Azufres, Sulfato de cobre y Portland, Aguas de Vals, Vichy, Carabaña y Looches.

MÁQUINAS VINÍCOLAS, AGRÍCOLAS É INDUSTRIALES

FELIX VALLS

39, LAURIA, 39—TELÉFONO NÚM. 374

VALENCIA

BOMBAS
Prensas estrujadoras
Accesorios
PARA EL TRÁNSITO DE VINOS.
DEPOSITOS
de hierro estañado
para Alcohol.
Tubos de Goma y Lona.
PULVERIZADORES
para combatir
EL MILDEW
BÁSCULAS
para pesar Boceyas y para
el Comercio.

ALAMBQUES
y aparatos destilatorios
PALAS DE ACERO
Y HORQUILLAS
ARADOS DE VERTEBERA
VINADORAS
Tijeras para podar
LEGIADORAS



Gran depósito de planchas de cobre de todos espesores, para la construcción de alambiques y calderas; tubos y soldaduras para los mismos.

Planchas de hierro galvanizadas, (agriás y dulces). Tubos de plomo y de hierro galvanizado.

Gran depósito de pulverizadores de varios sistemas, como son: RELÁMPAGO, RAYO, EXELSIOR y otros. —Azufradoras sistema BALLOTÓN; la mejor de todas las conocidas hasta hoy. Esta azufradora tiene la ventaja de despedir el polvo en forma de abanico, no habiendo desperdicios ninguno de azufre.

Se hacen toda clase de composiciones á los pulverizadores, y se venden piezas de todas clases de recambio. —Gran depósito de sulfato de cobre. —Folletos sobre el tratamiento del mildew. —Unico agente en todo el reino de Valencia, FELIX VALLS.

DROGUERIA BARCELONESA

DE

ROMERO Y PIÑOL

Princesa, 7, ALICANTE

A los eseccheros y comerciantes en vinos debemos prevenirles que esta casa ha recibido gran cantidad de AGUDO TARTARICO procedente de las más acreditadas fábricas francesas que hasta hoy es el que está dando mejores resultados, lo cual prueba por el corto tiempo que llevamos establecidos, han dado brillantes resultados en los pueblos de la provincia. —Drogas y productos químicos para la industria, artes y farmacia. —PRINCESA, 7, ALICANTE.

A. GULLÉN LOPEZ

CALLE MAYOR, ALICANTE

Gran surtido de ferreteria, herramientas, quincalla y perfumeria.

Los constructores de obras, carpinteros, herreros y albañiles, encontrarán mucha variedad de artículos á precios ventajosísimos como lo tiene acreditado dicho comercio.

ANTONIO VALIENTE

3, PLAZA DE SANTIAGO, 3.

TALLER DE EBANISTERÍA

ALMACÉN DE MUEBLES

Camas de Hierro á la inglesa

FUNERARIA

Esta casa tiene en depósito un surtido de ferretos metálicos de todos tamaños, á precios económicos.

¡OJO, AGRICULTORES!

Ahorros puros triturados de astas y pesañas, procedentes de la casa B. APADIE ET C.º de BEAUCAIRE, sin ningún cuerpo extraño para darles peso, de excelentes resultados para obtener buenas cosechas, útiles para toda clase de siembras, viñedos y plantaciones, y aplicables á todos los terrenos de labor. —PRECIO, 25 PESETAS LOS 100 KILOS, franco de em. sea, porte, y plazo de 90 días fecha de la factura, puesta la mercancía sobre wagón en las estaciones del ferrocarril de Novelda, Eida, Sax, Villena, Caudete, La Encina, Fuente la Higuera, Mogente, Alcudia, Játiva, Biar, Benjama, Bañeras, Boscirente, y en los pueblos de Castellón, Oñil, Ibi, Cocentaina, Muro, y en este depósito de Alcoy, casa del representante

RAFAEL ARACIL, Sta. Elena, 1.

Agente único en las provincias de Alicante y Valencia.

En VILLENA, Sub-agente, D. FRANCISCO HERNANDEZ PARDO, Calle de la Estación

TALLER DE EBANISTERÍA

y Almacén de muebles y camas de hierro

DE

EMILIO PUCHE

Gran surtido en muebles, sillas, limoseros, carteles, pelacas, cintos, etc. etc. portamonedas.

Artículos para niños.

Lampistería y pintura.

Bonito y barato.

Esta casa en Villena tiene en depósito una habitación, á saber: 1.ª cámara de broca de seda ó sean 8 sillas, 2 sillones y 1 sofá. 1 ent. edós á elegir, 1 espejo 1.º de 108 por 70 centímetros y un centro con marmol bizantino, por 500 pesetas.

También encontrará el público todo lo concerniente á funeraria, especialmente en ferretos de metal, á precios sumamente económicos.

LA VILLENENSE
DE
FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS
DE
F. HERNANDEZ BLANQUED
CORREDERA, 13, VILLENA.